

**FUNDACION UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ  
CENTRO REGIONAL MONTERÍA**

**ACTO INAUGURAL DE LA CÁTEDRA DE PROBLEMAS  
PSICOSOCIALES CONTEMPORÁNEOS.**

**Fecha: Septiembre 19 de 2011.**

**Hora: 4 p.m. a 6:30 p.m.**

**CONVERSATORIO SOBRE LA ESCUELA COMO ESPACIO DE  
CONVIVENCIA Y PAZ**

En el ámbito de la Jornada por la Paz del Departamento de Córdoba y en el marco del convenio de Socios Estratégicos FUNLAM- ALCALDÍA DE MONTERÍA para el mejoramiento de la calidad de la educación, se realizó en las Instalaciones de la Institución Educativa Santa Rosa de Lima el conversatorio titulado “La escuela como escenario de convivencia y paz”, en la cual participaron por la Funlam, el director Magíster Víctor Terán Reales; Magister Mery Cardona Oviedo, docente investigadora de la Funlam; los estudiantes Buendý Tevenin, Diana Rubio, María José y Martín Pacheco.

El conversatorio inició con una breve presentación del moderador del evento Mag. Víctor Terán Reales, quien destacó la importancia de realizar esta interlocución, la cual fue solicitada por un número importante de estudiantes preocupados por el deterioro de las relaciones de convivencia al interior de la Institución. Por ello la Institución Educativa Santa Rosa de Lima está comprometida en generar, facilitar y promover tiempos y espacios para que pueda circular la palabra y no los silencios, el diálogo y la discusión y no la sumisión y acatamiento, el análisis y la reflexión sobre las acciones impulsivas y las actuaciones violentas.

Como se sabe la función socializadora de la escuela se expresa en las interacciones cotidianas; también se explicitan en las charlas informales o en discusiones y diálogos o conversatorios planificados para reflexionar sobre esas acciones e interrelaciones, para reconocer los consensos y aceptar los disensos. Sólo de esta manera se aprende a convivir mejor. Una escuela que intenta responder a su cometido de ser formadora de ciudadanas y ciudadanos, comprometidos crítica y activamente con su época y mundo, permite el aprendizaje y la práctica de valores democráticos: la promoción de la solidaridad, la paz, la justicia, la responsabilidad individual y social. Estos se traducen en las actividades cotidianas que transcurren en el aula y en la escuela, en la actitud comprensiva y educadora de los adultos que son los responsables de la formación de las nuevas generaciones; por

eso, el desafío de toda institución educativa es convertirse en propulsora de procesos de diálogo, democratización, inclusión y participación.

Seguidamente intervino la Socióloga y Magister en Política Social, Mery Cardona Oviedo, quien sostuvo que la escuela la consideraba como un taller en la cual se labra cotidianamente la obra más importante de la humanidad: la formación integral de los estudiantes. Los maestros con su ejemplo facilitan, guían, iluminan; son la antorcha, la luz que ilumina el camino para el trasegar de los estudiantes; ellos desarrollan acciones y estrategias pedagógicas centradas en el respeto y la confianza, trazan caminos, o rutas a seguir. En ella aprenden a socializarse los sujetos diversos, a contemplar, a construir amigos, a crear y recrear juntos, a vivir en la diferencia, a construir conocimientos y saberes, aprendemos el orden y la disciplina. De ella emergen las más hermosas obras tejidas de filigranas. La escuela habla por sus obras de artes que construye al servicio de la sociedad: son los graduados.

Considera la escuela como un centro intercultural de debate de ideas argumentadas y respetuosas, de confrontaciones sanas, de creación de ciencia con conciencia. Además sostiene que la paz es el resultado de un proceso de reflexión interior de cada sujeto en su relación con el otro. La escuela es un lugar de cultivo de la espiritualidad. En ella aprendemos a amar, a reír, a gozar, a conocer otras culturas, a confrontarnos, a discernir, a autorregularnos. Sobre el particular sentenció: “La paz está en nosotros, es una actitud, es una manera de pensar, de sentir y de actuar. No busquemos la paz en el otro, ella está alojada en cada uno de nuestros corazones”.

En la escuela a través del conocimiento, accedemos a otras culturas, lugares, gentes, paisajes, hacemos amigos. La escuela trabaja por lo social. Trabaja con todos y todas, con los fuertes, con los débiles, con hombres y mujeres

A continuación intervinieron los estudiantes, destacándose los siguientes aportes a la discusión:

- El conflicto es un proceso de naturaleza humana causado por la intolerancia entre nosotros mismos al no reconocer al otro como legítimo otro en la convivencia.
- Muchos de los conflictos se originan en las familias violentas, en el barrio y se traen a la escuela.

- Se evidencian presiones de algunos estudiantes que quieren dominar al otro, tratando de imponer sus maneras de pensar, sentir y actuar desconociendo las singularidades de los seres humanos.
- En algunos casos se observan casos de discriminación por diferentes circunstancias, tales como el color de la piel, su configuración física, su condición sexual, su discapacidad, su procedencia, su capacidad cognitiva, su condición económica y social, entre otros. Eso no puede seguir ocurriendo en una escuela que desea ser inclusiva.

## **RECOMENDACIONES PARA MEJORAR LA CONVIVENCIA**

1. La convivencia es un intento de equilibrio entre lo individual y lo colectivo, entre el deseo y la ley. Esto demanda la renuncia de los sujetos como individuo en pro del bien común, del colectivo institucional: estos procesos y acciones son necesarias para la construcción de la convivencia escolar y algunas veces provocan malestar.
2. La convivencia no se puede separar del conflicto (institucional, grupal, singular). En la escuela, el encuentro entre docentes (adultos) y alumnos (niños/ adolescentes / jóvenes- se produce en relación con el saber, con el conocimiento.
3. Es indispensable incentivar la cooperación como alternativa para afrontar las dificultades y conflictos que se presentan en la familia, el barrio, la ciudad y la escuela. En este sentido retomemos el legado de la humanidad. En medio de la variedad de condiciones que prevalecieron durante millones de años y a lo largo y ancho de vastos espacios de la superficie terrestre, es posible establecer un hilo conductor. Es el hilo de la cooperación y la ayuda mutua. Si ese hilo no hubiese estado allí, o si en su lugar hubiese estado el hilo de la competencia y hostilidad, nuestra especie nunca habría alcanzado la humanidad. Si nuestros antepasados hubiesen sido asesinos naturales, les hubiese costado mucho sobrevivir. Y si no hubiesen desarrollado los atributos físicos y las inteligencias necesarias para cooperar entre sí, de seguro habrían sido exterminado por otros depredadores. El ser humano no nos hemos extinguido, gracias a la cooperación y ayuda mutua.
4. El foro determinó eliminar de nuestro lenguaje el apodo o sobrenombre, que es muy frecuente en nuestras escuelas y origina conflictos violentos entre niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Se

planteó que “hay que trabajar, trabajar, trabajar...”, desarrollar pequeños productivos, y sociales, elaborar pequeños juguetes para la ocupación del tiempo libre durante los recreos o descansos.

5. Mantener un profundo respeto por los más pequeños, evitando el maltrato a los más débiles como suele ocurrir. Hay que realizar jornadas de convivencia que permita fortalecer las relaciones sociales entre todos los miembros de la comunidad educativa.
6. Es indispensable establecer un sistema de rotación de los integrantes de los grupos de estudio y trabajo en el aula, que permita fortalecer las relaciones sociales entre los miembros del curso.
7. Todos los miembros de la comunidad educativa debemos estudiar a fondo las culturas juveniles con el ánimo de reconocerlas, valorarlas, respetarlas y actuar pedagógicamente de conformidad con los contextos socio culturales en los que se imparte la labor educativa para hacerla pertinente.
8. Vivir el recreo intensamente para volver a crear con el concurso y acompañamiento de los docentes y directivos, quienes posibilitaran espacios lúdicos, llenos de sentidos y significados para todos los involucrados.
9. Constituir un equipo de estudiantes dinamizadores de procesos de convivencia en la escuela que se proyecte a la familia y sociedad, de manera que se propicie la autorregulación de los miembros de la comunidad como un signo de los resultados del proceso de formación integral.
10. Instaurar un sistema de convivencia escolar que posibilite acompañar el crecimiento de los niños adolescentes y jóvenes, promoviendo su desarrollo como sujetos de derecho y responsabilidad, es decir ciudadanos.
11. La convivencia se consideró a lo largo del conversatorio como una obra de arte, es decir debemos construirla cotidianamente, mantenerla y renovarla cada día, según los valores institucionales. Sólo cuando en nuestra institución educativa se privilegie la comunicación, el respeto mutuo, el diálogo, la participación entonces se construirá el clima adecuado para posibilitar el aprendizaje.

12. Se planteó la necesidad de implementar una Pedagogía del amor, es decir establecer unas relaciones verdaderamente humanas entre todos los actores que se desenvuelven en la institución, que permita expandir nuestras almas, la riqueza espiritual y nuestra capacidad de amar. Esta pedagogía implica el cuidado por todo lo que existe en la institución, la responsabilidad compartida, el respeto mutuo y el conocimiento profundo de sí mismo y de los demás.
13. Por último se consideró que para aprender a convivir deben cumplirse determinados procesos, que por ser constitutivos de toda convivencia democrática, su ausencia dificulta (y obstruye) su construcción, a saber:
- Interactuar (intercambiar acciones con otro /s).
  - Interrelacionarse (establecer vínculos que implican reciprocidad).
  - dialogar (fundamentalmente saber escuchar, también hablar con otro /s).
  - participar (actuar con otro /s).
  - comprometerse (asumir responsablemente las acciones con otro /s).
  - compartir propuestas.
  - discutir (intercambiar ideas y opiniones diferentes con otro /s)
  - disentir (aceptar que mis ideas – o las del otro /s pueden ser diferentes).
  - acordar (encontrar los aspectos comunes, implica pérdida y ganancia).
  - reflexionar (volver sobre lo actuado, lo sucedido. “Producir Pensamiento” – conceptualizar sobre las acciones e ideas).
  - Establecer unas relaciones centradas en la confianza como estrategia para fortalecer las relaciones de convivencia.